

cuando el sillón se mezca, cuando  
ululen los trenes, /  
cuando trabes los dedos por detrás  
de tu nuca, /  
no me juzgues más pérfido que uno  
de los silbatos /  
que turban tu faena y tus recatos. /

Sin duda el poema se agranda en nuestra memoria por los dos primeros renglones, y acaso, por la primera estancia, que es la mejor del conjunto. La segunda aún se sostiene pero en la tercera y la cuarta el poema empieza a trastabillar por alguna entonación falsa, por falta de precisión o de tensión en el adjetivo (llamar nativo al acierto, embustero al pregón, ingénito al desconfiar, duro al presagio). El poema en esos momentos adquiere un tono declamatorio no indigno de las voces de Berta Singerman y Manuel Bernal.

En el primer verso de la quinta estancia ("María, novia triste, no me condenes"), López Velarde repite el nombre de la ex amada, repite la condición de la relación amorosa, refiere su estado anímico (¿de siempre o desde que la dejó?), y da título al poema. Y sin embargo es quizás el peor de los versos: en una súplica falsamente patética y parece —se oye— como línea de tango. Pero a partir del siguiente verso el poema vuelve a adquirir firmeza y cierra bien.

No es de las mejores composiciones líricas de López Velarde; es un poema curioso, con líneas deslumbradoras, y que se queda grabado por el tema que trata y cómo lo trata. Y por un verso de oro purísimo.

7. Cuando se dice de un libro que es de consulta necesaria o inevitable, cumplió su función. Es el caso de este cuaderno que abre una puerta más a una casa en la que hay aún tantos cuartos oscuros. La biografía de López Velarde es como una fotografía rota en numerosos pedazos que van pegando personas en tiempos distintos con una paciencia benedictina, de modo que sin temor a errar nosotros sabemos más de López Velarde que sus contemporáneos o los de la generación que le sucedió. *Un amor imposible de López Velarde* es un paso adelante en la crítica sobre el autor zacatecano. ◇

El ensayo *Un amor imposible de López Velarde* se publicó primero en el # 110 de la revista *Vuelta*. La Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM en el # 167 de sus cuadernos *Deslinde*, lo reeditó en 1986.

HISTORIA  
Y TESTIMONIOS DE LA  
GALERÍA DE ARTE  
MEXICANO

## DIVERTIDO RECUENTO DE LO PASADO

Por Santiago Espinosa de los Monteros

En marzo de 1935, en la calle de Abraham González número 66, Carito (Carolina) Amor, a muy poco tiempo de ser Sra. de Fournier, fundaba la que estaba llamada a convertirse en una de las galerías de arte más importantes de la vida de la plástica mexicana de lo que va de este siglo: la Galería de Arte Mexicano.

Para abrir, y abrir bien, se organizó una exposición colectiva que logró reunir a lo más granado de la expresión artística de entonces; los que hoy son leyenda se encontraron de pronto, en ese marzo de 1935, platicando unos con otros, siendo vigilados por su obra, misma que, en algunos casos, se encuentra ya en museos nacionales o internacionales, o bien rodando de subasta en subasta y alcanzando precios que, si se hubieran mencionado hace cincuenta años, habrían parecido francamente inverosímiles.

Vale la pena, para constatar aquel hecho, mencionar a los que expusieron por primera vez en las paredes de la casa de la calle Abraham González: el Dr. Atl, David Alfaro Siqueiros, Angelina Beloff, Federico Cantú, Julio Castellanos Colson, Miguel Covarrubias, Germán Cueto, Francisco Díaz de León, Gabriel Fernández Ledezma, Roberto Montenegro, José Clemente Orozco, Diego Rivera, Manuel Rodríguez Lozano, Antonio Ruiz, Rufino Tamayo, Fermín Revueltas, Dolores Vázquez, Alfredo Zalce y, como si fuera poco, la lista deja leer en la parte final un dato que ejercita nuestra imaginación e impacienta nuestra curiosidad: "entre otros".

Poco tiempo duraría Carito Amor de Fournier al frente de la Galería de Arte Mexicano (en adelante GAM). Dado que tuvo que realizar un viaje a Centroamérica, se vio en la necesidad de poner a alguien al frente del recién inaugurado establecimiento, y dejó entonces a su propia hermana Inés Amor, quien debió pedir un permiso temporal en su antiguo trabajo para poder ocuparse de la galería.

Cuenta Carito Amor, después que había regresado de Centroamérica: "A mi regreso, vi que Inés lo estaba haciendo tan bien, que le pedí que se quedara a ayudarme. En diciembre de ese mismo año (1935) me casé con el Doctor Raoul Fournier y mi vida cambió: ya no disponía de mi tiempo como antes. Inés fue asumiendo todas las responsabilidades de la galería, de manera que por ahí de



Dr. Atl



Julio Castellanos

marzo de 1936, justo a un año de su fundación, se la cedí totalmente. Sé que fue un acierto... La tierra es de quien la trabaja."

Esta declaración que remite a los días infantiles de la GAM, es resultado de una de las muchas entrevistas que realizó Delmari Romero Keith para el libro *Historia y Testimonios, Galería de Arte Mexicano*, que editó la propia casa con motivo de cumplir cincuenta años de haber sido fundada.

Las primeras palabras de Romero Keith que se inscriben en la introducción, son las siguientes: "Yo no conocí a Inés Amor. Varias veces oí comentar que algún día tendría que escribirse su historia y la de la Galería de Arte Mexicano. Cuando decidí emprender esta tarea, comprendí que había dos formas de acercamiento: una a través de sus archivos y otra mediante los testimonios de personas que la conocieron."

Estos comentarios que escuchó Delmari Romero fueron seguramente de muchas personas y en muy distintos sitios, tan es así, que durante más de un año consecutivo, jueves a jueves, Teresa del Conde y Jorge Alberto Manrique comieron con Inés Amor y la entrevistaron entre bocado y bocado, lo-

grando con esto reunir un material importantísimo que sería algo así como el discurso de Inés Amor. Este material, dada su extensión y complejidad, se ordenó por temas: Pintores, Museos, Compradores, Amigos, etcétera. Una vez terminado y con vistas a publicarse precisamente con motivo del cincuenta aniversario de la GAM, se entregaron los originales y el libro; en esta fecha, no ha podido ver aún la luz pública.

Por lo pronto nos sentamos plácidamente y hojeamos el grueso tomo (553 páginas) con prólogo de Luis Cardoza y Aragón. En él, comenta en una de sus partes ("La fundación de la GAM"): "...aconteció cuando la pintura mexicana tenía por el muralismo resonancia mayor que la contemporánea. Sin embargo, la pintura de caballete y la gráfica o los dibujos de los maestros padecían de insuficiente estimación y de mercado pobre. Eran célebres, y aun cuando la pintura se vendiera a bajísimos precios, la demanda nacional de particulares o de los órganos oficiales de cultura existía escasamente.

Más adelante dice: "La Galería de Arte Mexicano quizá empezó como una seria diversión intelectual y social que cobró amplitud por el fervor artístico de

Inés Amor, quien se involucró cada día más en su propósito."

Estas son, como ya se comentaba, algunas de las palabras del prólogo que da la bienvenida a una serie de entrevistas reveladoras, en la mayoría de los casos, no sólo de la relación que existió entre el pintor y la GAM y, por supuesto, con Inés Amor, sino también de algunos de los aspectos más íntimos de la creación artística contados por los propios pintores.

Rufino Tamayo, por ejemplo, hace una remembranza de sus días de estudiante y comenta: "Para empezar, los profesores (de San Carlos) eran personas que no tenían realmente validez artística, gentes mediocres. Si acaso un señor, (Germán) Gedovius, que se suponía era el mejor de los maestros; los demás eran desconocidos, de corte enteramente académico." Después de narrar anécdotas, sus idas y venidas entre Nueva York y México, platica que su pintura "se empezó a vender muy barata, por ejemplo, el cuadro de los famosos perros que está en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, me lo compraron en 350 dólares. Hay que ir escalando. Yo creo que, exceptuando algunas gentes que pegan en un momento,

# ediciones era

**Fernando Benítez**



\*\*\*\*\*  
**LOS INDIOS DE MÉXICO**

Tomo 1:

Tierra incógnita / Los tarahumaras /  
Los tzotziles / Los tzeltales / Los mixtecos

Tomo 2:

Los huicholes

Tomo 3:

Los coras / Los mazatecos

Tomo 4:

Los otomíes / Los mayas

Tomo 5:

Los tepehuanes / Los nahuas



\*\*\*\*\*

NOVEDAD



José Clemente Orozco



Cartas a Margarita

(1921/1949)

lo normal es ascender poco a poco. Eso es lo que a mí me pasó." Dicho por Rufino Tamayo, el texto de esta entrevista cobra un sentido que rebasa lo anecdótico para situarse más en la parte de semblanza del pintor.

Federico Cantú, en una carta que se recoge en el libro y que envió a Inés Amor el primero de mayo de 1941 desde Nueva York, comienza diciendo: "Yo siempre vi con dolor que nuestra amistad iba enfriándose y ahora, cuánto me alegro y doy gracias a mis celos, a desentendimientos y a pequeñas tontorías que nos separaron un poco, para volvernos a juntar ahora más estrechamente que nunca... ¡o a poco creibas que te m'ibas, mi alma!."

El museógrafo mexicano a quien se le rindió un homenaje nacional en 1985 por sus cincuenta años de trabajo, Fernando Gamboa, se duele de que en México no suceda, como suele pasar en otros países, que los pintores no obstante ser de diferentes tendencias artísticas, se frecuenten y respeten mutuamente: "...existe en nuestro medio un distanciamiento continuo entre los artistas, sobre todo generacional y en cuanto a estilo y tendencia. Los artistas abstractos no pueden ver a los figurativos y viceversa. Además, si no pertenecen a determinada corriente, no se frecuentan o se ignoran.

Posiblemente, una de las partes más largas de la sección de entrevistas es la que se dedica a Juan Soriano. Profundamente humano, narra cómo conoció a Inés, a la GAM desde sus principios, su relación "dealer"-pintor, sus apreciaciones muy personales sobre situaciones que se dieron en momentos de la vida de Soriano en el extranjero y en relación con algunas personas. "La amistad con Inés fue muy profunda, maravillosa... Hablábamos de todo, pero nuestro tema no era la pintura, ese estaba sobreentendido."

Carlos Aguirre, a quien se ha calificado de "Postconceptual" y cuyos trabajos se han inscrito bajo la llamada "narrativa visual", comenta: "Tal parece que el artista mexicano contemporáneo no sale de su estudio, no tiene problemas con la inflación, no tiene problemas con su imposibilidad de participar en política. Parece que vive ajeno a todo eso, lo acepta todo, son chicos buenos, ciegos, lindos, que el Estado apapacha y maneja a su gusto."

Así, el devenir del libro de Delmaro Romero Keith avanza de entrevista en en-

tervista, de charla en charla. Cierto es que muy posiblemente muchas preguntas se hayan quedado en el tintero y esto nos haga de vez en cuando añorar uno que otro tópico tratado por los pintores, en especial los mayores, ante quienes se suele tener, dolorosamente, una extraña sensación de que la pregunta, la charla, la entrevista, la llamada telefónica puede ser, por mecanismo lógico de la vida, la última que se les haga. A ellos, a quienes les sobran palabras, les faltaron preguntas.

Esto último no significa que el motivo central de las entrevistas no se haya



J.C. Orozco

cumplido. El tema era la GAM e Inés Amor y esto está en cada página de *Historia y Testimonios*.

Herramienta básica para investigadores, este libro presenta un recuento detallado de las exposiciones que se llevaron a cabo de marzo de 1935 a marzo de 1985: mes, año, nombre del expositor, local donde se llevó a cabo el evento, quién o quienes lo patrocinaron, notas periodísticas aparecidas en los diarios constatándose éstos, el nombre del autor, el título del artículo, la fecha exacta y hasta en algunos casos periódicos del extranjero, conforman el segundo cuerpo del libro. Asimismo, además del índice onomástico, se imprimió también una sección con el nombre de "Exposiciones en el extranjero" en donde se hace recuento de lo que se hizo tras fronteras con la colaboración directa de la GAM.

*Historia y Testimonios de la Galería de Arte Mexicano* es un ameno e interesante volumen que puede, por la parte de las entrevistas y las recopilaciones epistolares e iconográficas, dejarnos pasar momentos muy agradables al tiempo que nos enteramos de algunos detalles sueltos y casi siempre divertidos de las vidas de varios de los pintores más famosos de la mitad de este siglo en adelante.

Por la parte de la recopilación de las exposiciones realizadas por la GAM, encontramos una cantidad importante de datos que, aunque con algunas leves im-



Diego Rivera

precisiones, es, como dije anteriormente, herramienta utilísima para investigadores de las artes plásticas en México.

Posiblemente para algunos el libro *Historia y Testimonio de la Galería de Arte Mexicano* sirva para empezar a cachondear con esa historia que antes se nos presentaba de cartón y a través, únicamente, de los canales institucionales para la difusión de estos menesteres. Para otros, el saber por ejemplo que Inés Amor le dijo a Cordelia Urueta: "Mira Güerita, la Galería soy yo", les dará punto de partida para entender muchas de las cosas que sucedieron en los cincuenta años que abarca ya la historia de la GAM y de ella misma en el entorno de la plástica mexicana. ◇

Delmaro Romero Keith. *Historia y Testimonios. Galería de Arte Mexicano*, Ediciones GAM, Primera edición, mayo de 1986, 553 pp.